

**EL
TRIDENTE
DE
SATANÁS**

GINO IAFRANCESCO V.

El tridente de Satanás es la enseñanza a la iglesia en Silvania, Cundinamarca, Colombia, en octubre 10 de 1992. Constituye el tercer Apéndice del libro “*Frente a la Caída*” de Gino Iafrancesco V.

EL TRIDENTE DE SATANÁS

La trinidad satánica

La Biblia nos habla de un propósito eterno que tiene Dios y que tiene su culminación en el libro de Apocalipsis, y cómo Dios en Su conocimiento anticipado había previsto la rebelión de un enemigo que también tiene sus deseos. El Señor Jesús habló de los deseos del diablo, del propósito del diablo, que está claramente revelado en la Palabra del Señor, de colocarse en el

lugar de Dios y arrastrar al resto de las criaturas en su rebelión y en su locura; porque realmente es una locura; esa rebelión es el comienzo de la locura, de la enfermedad del diablo de hacerse semejante a Dios. Esto es realmente la locura y la enfermedad; porque la cordura y la sanidad es reconocer a Dios Su grandeza y autoridad, y adorarlo y servirle. Eso es la cordura. Para entender un poco mejor el aspecto apocalíptico, vamos a usar una especie de parábola esquemática, porque vamos a hablar del tridente. Siempre al diablo lo han pintado con un tridente, y eso en el fondo tiene su simbología; en cambio al Señor se le pinta con Su cetro. Satanás ha pretendido convertir su cetro en un tridente. La Palabra del Señor nos dice que de la boca del dragón, de la de la bestia y de la del falso profeta salieron tres espíritus inmundos.

Veámoslo en Apocalipsis 16:13: *"Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas"*. Así como existe la Trinidad Divina, formada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, tres Personas en un solo Dios, así también se habla de una trinidad satánica, integrada por el dragón, la bestia y el falso profeta, y cómo el diablo ha querido controlar con ese propósito y centrar la creación alrededor de sí mismo, y ha utilizado principalmente tres áreas básicas, y las está utilizando en el día de hoy. Primero lo vamos a ver en forma general en su relación de una con la otra, y si Dios nos permite, tenemos que alertar de lo que en cada una de esas tres áreas básicas está haciendo Satanás; porque son tres áreas básicas que abarcan posiblemente otras, subyacentes en todo lo demás; para ello estaremos consultando parte de alguna documentación que nos informe al respecto. Es necesario que primero veamos la Biblia, y ver cómo la Biblia tiene cumplimiento, porque es la Palabra del Señor.

El hexagrama de Salomón

También elaboramos un diagrama que sirve mnemotécnicamente para recordar algunas cosas: primeramente un triángulo equilátero con una punta para arriba, el cual incluso puede elaborarse en tres colores, así: la punta de arriba con el color azul, para significar la religión; en el siguiente ángulo el color amarillo, para significar la economía, que es otra área en la cual también Satanás trabaja, y en el tercer ángulo el color rojo, para representar la política. Al Señor, que es la luz, que es quien armoniza todos los colores, le corresponde la luz blanca, porque la luz blanca se forma de la combinación de los diferentes colores.

Cuando la luz se descompone es cuando aparecen los colores, y de entre todos, hay tres colores básicos que son el amarillo, el azul y el rojo. Ya hemos dicho que usamos este gráfico mnemotécnicamente como una especie de parábola para recordar un poco este tridente de Satanás. La intención de Satanás es invertir el gobierno de Dios, y por eso hemos puesto otro triángulo hacia abajo; de manera que en la gráfica aparece un triángulo equilátero hacia arriba y otro superpuesto pero hacia abajo, formando de esta manera lo que se ha dado en llamar últimamente la estrella de David; nombre que le han dado aproximadamente desde los últimos treinta años. Realmente este símbolo desde la antigüedad, e incluso desde antes de Cristo, se le ha conocido como el famoso hexagrama de Salomón, el cual se ha utilizado y se utiliza hasta el día de hoy en la magia negra, y en los trucos de la masonería cabalística. Este hexagrama fue siempre uno de los símbolos más malignos de la brujería.

Cuando los brujos van a practicar magia negra, hacen dos círculos; en un círculo colocan una estrella de cinco puntas, que llaman el pentáculo o pentagrama, y de ese modo ellos se sienten protegidos al colocarse dentro de ese pentagrama; en el otro círculo, donde aparece el hexagrama de Salomón, es donde les aparecen los principados con los cuales ellos hacen pacto y luego envían los demonios; de manera que este símbolo, aparte de la consideración de que aparece la estrella en la bandera de Israel, no lo estamos tomando en el sentido actual de la estrella de David, sino en el sentido tradicional de la magia negra. La Biblia dice en el primer libro de Reyes que Salomón apostató, y dentro de la tradición ocultista y hermética no solamente le han atribuido a Salomón los libros canónicos de la Biblia, sino también otros como La Llave Mayor de Salomón, La Llave Menor de Salomón, que son libros apócrifos, como también un llamado Testamento de Salomón, en el que supuestamente Salomón controla a los demonios; y esos libros o documentos apócrifos circulan dentro del ocultismo, y siempre los ocultistas han atribuido a Salomón una gran autoridad dentro de la magia a partir de la apostasía de Salomón, de la cual sí nos habla claramente la Biblia en el primer libro de Reyes¹. Ya en el libro de Crónicas, cuando vuelve a contar la historia de Salomón, no es necesario repetir de nuevo lo de la apostasía, pero sí está registrada por el Espíritu Santo en el primer libro de Reyes.

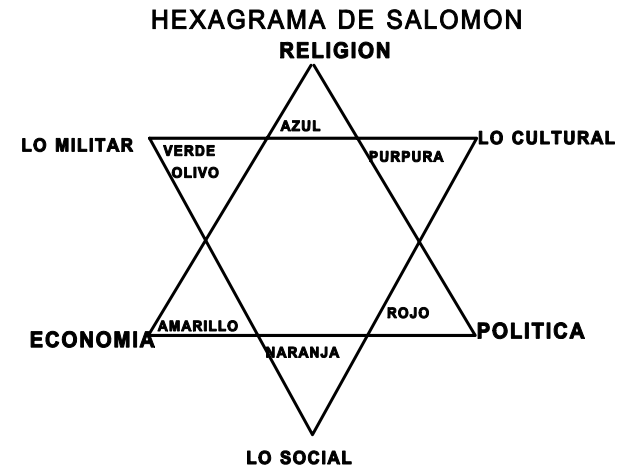
Esa figura forma seis puntas principales. Las básicas son: la religión en una punta, la economía en otra punta, y la política en la otra. Entre la religión y la política surge algo así como una alianza, como un color intermedio al mezclar el azul y el rojo, produciendo el color púrpura, un matrimonio entre la religión y la política, soberanos investidos de jefes religiosos y viceversa, y que también se identifica con lo cultural, que es otra área que Satanás trata de controlar. Entre el azul y el amarillo, que representan la religión y la economía, siempre que la religión está interesada en la economía, ha usado el brazo secular, cuando hay intereses de dominio y de posición. La religión utiliza el brazo secular, entre el azul y el amarillo, apareciendo en esa punta intermedia el color verde oliva, de lo militar, que es también usado por el enemigo. Aunque el estado es constituido por Dios, pero las personas a quienes se les ha encomendado el gobierno de las naciones, no han sido fieles a Dios, sino que ellos van entregando las naciones que les fueron encomendadas, a las sutilezas que el diablo está llevando a cabo para quedarse con el gobierno del mundo, y establecer un gobierno mundial. Entre el ángulo rojo y el amarillo está el ángulo anaranjado, y eso simboliza que entre la economía y la política está el aspecto social, que también es utilizado por Satanás.

¹ Referencia a 1 Reyes 11:1-13

Entonces en este hexagrama de Salomón, símbolo de la magia, no en el sentido de la estrella de David, existen esas seis principales áreas donde Satanás quiere gobernar: la religión, lo militar, la economía, lo social, la política y lo cultural. Inicialmente hemos hablado del tridente de Satanás, puesto que el diablo utiliza su poder principalmente en esas tres áreas: la religión, la economía y la política, que son representados por los colores básicos, pero además están superpuestas tres áreas: lo cultural, lo militar y lo social. Hasta el momento hemos hablado de este diagrama simbólico en el sentido de que nos sirva como una técnica de memorización, pero es necesario ir directamente a los versículos de la Biblia, pues lo fundamental lo encontramos en las Sagradas Escrituras. La caída fue una sola, pero la tentación aparece en la Palabra descompuesta o desglosada en tres áreas principales. Eva fue tentada en tres áreas diferentes cuando el diablo se le presentó en el Edén.

Para ello leamos en Génesis 3:6: *"Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer (primera), y que era agradable a los ojos (segunda), y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría (tercera); y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella"*. El mundo está bajo el príncipe de la potestad del aire, según las Escrituras. El mundo que yace en el maligno, según las Escrituras comenzó cuando Adán y Eva empezaron a vivir y a multiplicarse después de la caída. Originalmente el hombre tenía que depender de Dios, vivir por Dios, alimentarse físicamente de los árboles del huerto y espiritualmente de la vida divina que estaba representada en el árbol de vida.

La vida divina era el verdadero alimento para el hombre en su espíritu, porque el hombre no es solamente material, y por lo tanto necesita también alimento espiritual. El alimento espiritual del hombre es la vida divina, la vida de Dios, que estaba representada en el árbol de vida. Pero el hombre podía decidir vivir independientemente de Dios; tomar el ser que le había sido dado y basarlo en él mismo, sin contar con la vida de Dios, y actuar a su propia manera, independientemente, y al fin de cuentas eso fue lo que el hombre decidió.



El tridente en las cosas del mundo

Pero en Génesis 3:6 encontramos que esa tentación empieza a perfilarse en ese tridente de que estamos hablando. Los deseos de la carne. El árbol era bueno para comer. Dios fue el que inventó que el hombre comiera, que el hombre se alimentara. No tiene nada de malo en comer. Lo que está mal es que los deseos de la carne lleguen a gobernar al hombre y que el hombre se conduzca gobernado por los deseos de la carne. Pero justamente el mundo, esta llamada civilización, se ha desarrollado porque los hombres se preocupan solamente de satisfacer su carne, por una parte. Esto es lo que después se desarrolló en la economía.

El hombre tratando de satisfacer los deseos de su carne a través de muchos medios, entre esos la llamada oferta y la demanda, depende de la clase de sistema económico que sea. La economía se ha desarrollado de los intentos de los hombres de satisfacer los deseos de la carne. Primero las necesidades; pero los hombres no sólo quieren cubrir sus necesidades mínimas básicas, sino que quieren ir más allá, inclusive llegar a los extremos; quieren tener mucho más de lo que necesitan; aun a costa de los que padecen; aun a costa de aquellos a quienes se les quita.

El mundo es el tridente pero en su aspecto solitario. Cuando habla de las cosas que están en el mundo, ya se empieza a perfilar a los tres dientes del tridente; los mismos que aparecen en la tentación son los que aparecen aquí como las tres cosas que constituyen el mundo. Claro está que el mundo se compone de muchas cosas, pero básicamente son tres principales las que dice el apóstol Juan, en las cuales se agrupan las demás. El apóstol Juan subdivide lo que hay en el mundo en tres grupos principales, los cuales coinciden exactamente con esos tres aspectos de la tentación que hemos leído en Génesis.

Las cosas del mundo en esas tres líneas básicas: los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, no proceden del Padre, sino del mundo.

JUAN	GÉNESIS
1. Los deseos de la carne 2. Los deseos de los ojos 3. La vanagloria de la vida	1. El árbol era bueno para comer. 2. El árbol era agradable a la vista. 3. El árbol era codiciable para alcanzar sabiduría, para conocer el bien y el mal y ser como Dios.

Detrás del mundo, detrás del sistema que gobierna el príncipe de este mundo, el príncipe de la potestad del aire, aparecen esas tres líneas básicas de tentación, para mantener sometido al hombre. Los deseos de la carne llevan a desembocar principalmente al área económica.

Jesús es tentado por Satanás

El Señor Jesús también fue sometido por Satanás a esta triple tentación; a Él también le llegó el diablo con este tridente; y para estudiar la tentación del Señor Jesús escogemos el texto de Lucas 4:1-13. ¿Por qué hemos escogido necesariamente a Lucas? Marcos en 1:12,13 también habla de la tentación pero lo hace de una manera muy rápida; simplemente dice que el Señor fue tentado, sin desglosarlo. Mateo en 4:1-11 sí lo desglosa, y Lucas tenía en cuenta lo que había escrito Mateo, aspecto que se estudia en lo que se ha llamado la cuestión sinóptica, que trata de las relaciones entre los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas: qué cosas son propias, qué cosas tienen en común dos de ellos, qué cosas tienen en común los tres, y en qué cosas difieren. Lucas registra las tres tentaciones que aparecen en Mateo, con la diferencia de que le cambió un poquito el orden, y eso se debe a que uno de los propósitos que tiene Lucas es poner en orden las cosas; ya él lo había dicho en el prólogo.

Ya otros habían tratado de poner en orden las cosas, la historia que había sido ciertísima entre ellos allá, entonces Lucas movido por el Espíritu Santo dice que también a él le pareció importante poner en orden las cosas que habían sucedido. Entonces, es importante meditar que si Lucas conocía el texto de Mateo y no obstante cambió el orden de la tentación, es una razón poderosa para preferir leer a Lucas, puesto que no era el propósito de Mateo decirlo en ese orden, mas sí era el propósito de Lucas. Por lo tanto pienso que el orden de Lucas es un poco más coherente, inclusive para entenderlo mejor en el desglose que llevamos. Leamos: ¹*Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, y era tentado por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, pasados los cuales, tuvo hambre.* ²*Entonces el diablo le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí a esta piedra que se convierta en pan.* ³*Jesús, respondiéndole, dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.* ⁴*Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra.* ⁵*Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy.* ⁶*Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.* ⁷*Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.* ⁸*Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo;* ⁹*porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden;* ¹⁰*y, En las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra.* ¹¹*Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.* ¹²*Y cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo.*

Desde el comienzo de este texto nos damos cuenta que era necesario que el Señor Jesús fuese sometido a la misma tentación a la que fue sometida el ser humano, y fue el mismo Espíritu de Dios quien le permitió y colocó al Señor Jesús en la situación de ser tentado como la humanidad había sido y seguirá siendo tentada. El primer hombre cayó, pero el segundo hombre, el Señor Jesús, prevaleció cuando todavía era el postrer Adán. Por eso se le llamó el postrer Adán, para terminar en la cruz con todo lo viejo, y comenzar lo nuevo. En un sentido Él es el postrer Adán para terminar y el segundo hombre para comenzar de nuevo. El Señor Jesús, después de cuarenta días de ayuno tuvo hambre; es decir, vemos allí al Señor sometido a las presiones normales, no pecaminosas. Normales en el sentido de las necesidades de la naturaleza, y el diablo se escondió detrás de esas necesidades naturales y legítimas del organismo, porque así obra la astucia, y quiso que el Señor Jesús actuara por sí mismo independientemente de Dios, del momento de Dios, de la provisión de Dios y por sí mismo actuara para satisfacer aunque fuera incluso por medio de un milagro, sus necesidades naturales.

El Señor Jesús fue sometido a la tentación de los deseos de la carne exactamente como Eva en el Edén cuando vio que el árbol era bueno para comer, pero con la diferencia de que el Señor Jesús aun teniendo legítimas necesidades, sin embargo no colocó esas necesidades antes que a Dios, sino que confió plenamente en Dios, que Dios sabía cómo satisfacer sus necesidades, pero no las iba a satisfacer en desobediencia a Dios. El iba a satisfacer sus necesidades naturales en comunión con Dios, según la guianza de Dios, porque la economía del Señor Jesús para las necesidades del hombre es dirigida por Dios, conforme a las predicciones de Dios, y conforme a la Palabra de Dios.

Repetimos los versos 3-4: ³*Entonces el diablo le dijo: Si eres hijo de Dios, dí a esta piedra que se convierta en pan.* ⁴*Jesús, respondiéndole, le dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios.* Vemos que el Señor se mantuvo en la Palabra de Dios y asimismo se mantuvo en la dependencia del Padre y no en el pan; el Señor comería pan cuando el Padre lo proveyere, y en el caso de que no hubiese pan, Él confiaba en el Padre, y de que podría vivir sin pan por la Palabra del Padre. Qué diferente el caso con Eva, con los

seres humanos en general y con el mismo sistema económico del mundo. ¿Saben por qué los hombres van a ser controlados por el anticristo? Por lo económico, por sus estómagos, porque no dependen de Dios, sino que bajo ansiedad, cubiertos con las necesidades naturales, van a someterse a ese embrollo que el diablo les ha preparado, porque no van a poder comprar ni vender si no tienen la marca de la bestia. Sin embargo la Palabra dice que los que son del Señor confían en el Señor; aquí está la fe y la paciencia de los santos. Los santos viven por la fe en el Señor y esperan con paciencia en el Señor, como lo hizo el Señor Jesús cuando venció la tentación. Esa misma tentación que apareció en el Edén es la que continúa en la historia del mundo, y es la misma que apareció intensificada en los tiempos finales, y es la misma que utilizará el diablo para reunir a la humanidad alrededor de sí y en contra de Dios. Esto hay que entenderlo bien, pues se trata de la economía, uno de los dientes del tridente: los deseos de la carne, lo cual es utilizado por Satanás, pero Jesús dijo: *"No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios"*.

Continuamos desglosando el versículo 5: *"Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento todos los reinos de la tierra"*. Al avanzar la tentación se presenta ahora en otra área. Ahora Satanás no tienta al Señor en el área de la economía sino en el de la política. Le mostró los reinos del mundo, proponiéndole el ejercicio del poder. El Señor iba a ejercer ese poder, pero aquí el diablo le propone ejercerlo por sí mismo; solamente tenía que ceder al diablo, y al hacerlo podría ejercer el dominio del mundo. Precisamente esto que el Señor rescató en la cruz, lo que todavía hoy digitan entre bambalinas en el mundo, estas diferentes áreas que hemos visto como la política internacional, como la economía mundial multinacional, como el ecumenismo religioso no sólo entre el cristianismo religioso sino también a nivel del ocultismo, están dirigidas entre bambalinas por personas que cedieron a la tentación del diablo; personas que ocupan los lugares más altos del mundo, que pertenecen a la sociedad luciferiana, los **Illuminati** (Iluminados), que es como una especie de sociedad secreta dentro de las sociedades secretas, una infiltración supersecreta de las sociedades secretas, integrada por satanistas. Los que están en los más altos cargos son los que digitan entre bambalinas, como titiriteros, la economía mundial, la diplomacia internacional, la ONU, y están en los más altos grados de la masonería y de los llamados Iluminados; lo que el Señor rechazó, ellos lo aceptaron.

Dicen los versos 6-7: *"⁶Y le dijo el diablo: A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. ⁷Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos"*. Ellos hoy en día son satanistas, y hoy en día tienen el poder del mundo y el dinero del mundo y los planes de su padre el diablo; porque el Señor Jesús dijo: *"Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer"* (Juan 8:44). A la anterior propuesta de Satanás, en el verso 8 el Señor le responde: *"Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás"*. Como el diablo no puede hacer que el Señor lo tuviera por centro a cambio del caramelo de los reinos del mundo, entonces el diablo fue más sutil, y no le dijo directamente después que fuera el diablo el centro, sino que fuera El mismo; o sea, que hiciera lo mismo que había hecho el diablo al principio, que lo imitara. Eso es lo que dice el diablo. Si no me vas a dejar a mí ser el principal, entonces conviértete tú en el principal; sé tú. Aquí es donde vamos a entender el aspecto sutil y religioso de los deseos de los ojos, de la vista, de la experimentación, de la curiosidad, el por qué la gente se mete en el ocultismo y muchas otras cosas, actuando por sí mismos.

Leemos de nuevo los versos 9-11: *"⁹Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; ¹⁰porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden; ¹¹y, En las manos te sostendrán, para que no tropieces con tu pie en piedra"*. En esta nueva fase de la tentación usa otra táctica, como diciéndole: Bueno, ya tu sabes que el mundo es mío, todos los reinos del mundo son míos; pero a Jerusalén Dios se la reservó para El, entonces vamos a Jerusalén. Mira, no te estoy mostrando las cosas de hoy; no te estoy mostrando las casas de citas, las orgías, las borracheras; nada de eso. Vamos a Jerusalén, vamos al templo, a ese que el mismo Padre mandó a David que se le levantara, y le dio los planos, y David le preparó todo a Salomón, y luego Salomón lo construyó; y cuando el templo fue destruido, lo volvieron a reconstruir, y más tarde vino Herodes y lo requete-construyó más grande, lo agrandó y embelleció porque quería congraciarse con los judíos y ser tan famoso o más que el mismo Salomón. Entonces Satanás le mostró al Señor lo más sagrado, la capital de la religión judía, que era la verdadera. Le llevó a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo; como diciéndole: Ahora el que está sobre el pináculo eres tú, ya no soy yo; ahora estás tú en lo alto; ponte tú, como decir, rebélate contra el Padre, actúa por ti mismo. Ahí está la sutileza, el actuar por sí mismo, el arriesgarte a caminar sin tomarte de la mano de Dios; a ver qué resulta.

"No moriréis", le dijo el diablo, porque quería matarlo. El diablo quería matar al Señor, insinuándole que se tirara del pináculo del templo; que probara, que actuara por sí mismo, que si El era el Hijo de Dios, entonces que actuara como lo que El era, nada menos que en Jerusalén. Que en vez de esperar la hora del Padre y pasar por la cruz, ¿por qué no aparecía el gran Mesías con una espectacular y tremenda planeada desde el pináculo del templo, en toda la plaza mayor. Perverso y astuto Satanás. Esas tentaciones, cuando uno las ve por primera vez parecen cosas simples, pero son muy profundas. Son las mismas áreas en que Satanás engaña, las mismas en que el mundo sigue pensando, las mismas por las cuales ya tiene sometido al mundo; son las mismas señaladas al Señor Jesús. Esta tentación es tan sutil, que hoy en día hay que entenderla, y luego debemos desglosar cada área con más detalle: la religiosa, la económica y la política; y entonces, por ejemplo, encontramos la sutileza en el área religiosa, cuando Satanás viene utilizando las promesas de la Biblia, la teología de la prosperidad y del éxito; pero lo curioso es que esas promesas el diablo no se las conectó con las demandas, ni con toda la Palabra, ni con la intención de Dios; así el diablo nos hace tomar algunos versículos de la Palabra, como le había dicho: "Escrito está". Y la segunda vez le volvió a decir: "Escrito está", pero le vino con algunos pedacitos de "escrito está"; nótese la sutileza; pero no con todos, sino con algunos. Cuando Satanás le insinúa al Señor que se eche desde el pináculo del templo, le está insinuando sutilmente que compruebe, que actúe por sí mismo. Si eres Hijo de Dios, haz algo, comprueba algo por ti mismo. Ese es un principio sutil. ¿Por qué parece a primera vista que no tiene nada que ver con los deseos de los ojos? ¿Qué impulsa los deseos de los ojos? Los de la curiosidad, los de lanzarse en aventuras sin haberse tomado de la mano de Dios para ver qué resulta. Exactamente a esa tentación fue sometido el Señor Jesús. Muchas

personas se meten en la parapsicología y empiezan a invocar espíritus y cosas, para ver qué resulta, como queriendo satisfacer una curiosidad malsana, en la cual el hombre se mete sin haberse tomado de la mano de Dios, sin caminar con Dios, sin esperar en Dios.

No estamos en contra de la ciencia; de lo que estamos en contra es de no tomarse de la mano de Dios y aprender la ciencia con Dios. La Biblia dice que Dios es quien le enseña al hombre la ciencia, y que buena es la ciencia con herencia (Eclesiastés 7:11a). Sin embargo, debe aprenderse de la mano de Dios. Donde está el peligro es en la curiosidad del hombre a espaldas de Dios. Y el mundo, la llamada civilización, se ha desarrollado por estos tres impulsos básicos, que no provienen del Padre. Satisfacer por sí mismo, sin necesidad de Dios, y para la gloria de sí mismo, para el poder de sí mismo; investigar por sí mismo lo que viene, satisfacer su curiosidad y avanzar solo y suelto, no tomado de la mano de Dios. De eso se rige el mundo; esas tres violaciones son las que han constituido a este mundo; y han aparecido los grandes imperios, y la Biblia dice que esas cabezas del dragón coinciden con las cabezas de la bestia. Los principios satánicos con los que el padre de la mentira se rebeló, se los envió a la humanidad; y ahora la humanidad ha desarrollado su histórica civilización, los distintos imperios, las distintas (siete) cabezas de la bestia, que son las mismas siete del dragón, con el desarrollo de la serpiente. La que aparece como una simple serpiente en Génesis, esa misma aparece en Apocalipsis como un gran dragón con siete cabezas, y el dragón tiene siete diademas, y la bestia tiene siete cabezas y diez diademas. El mundo espiritual, los gobernadores de las tinieblas de este mundo (Efesios 6:12), hizo expresión en el mundo material; las llamadas grandes civilizaciones de la tierra no son sino el rastro de la serpiente. El curso de la historia se ha delineado con base en esos principios e independencia de Dios; el hombre colocándose en el lugar de Dios; satisfacer sus necesidades a su manera, para la gloria de sí mismo, y seguir investigando a ver a dónde llega por sí solo, sin necesidad de Dios. Ese ha sido el impulso del mundo, la tentación de Satanás, el tridente del diablo. El diablo le dijo al Señor que se lanzara porque escrito está, a sus ángeles mandará, que te guarden. Ahí están las promesas. Le citó el salmo 91, tan querido por todos nosotros. Que actúe por sí solo, que compruebe que es capaz de ser Él, sin Dios. En esas tres tentaciones está pintada la humanidad; en esos tres terribles dientes del tridente de Satanás, está ensartado el mundo entero. La Iglesia no es del mundo; si se gobierna es con principios diferentes, según la historia de Jesucristo, y por encima de la carne, del mundo y del mismo diablo. En el verso 12 dice: *"Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios"*. Mateo lo dice más claro así: *"Escrito está también"*. Lucas omitió el también, pues quizá no le pareció tan importante. Pero gracias a Dios, el Espíritu Santo dijo también a través de Mateo; Marcos no dice nada al respecto. Cuando Mateo dice que escrito está también, está conectando esto con el resto de la Palabra. No te puedes tomar un versículo para desobedecer a Dios; hay que tener toda la Palabra, la suma de la Palabra, la cosmovisión según Dios, y es conectado con el propósito de Dios. El diablo le sacó la Palabra de su contexto y del propósito de Dios al darla. El Señor se la volvió a conectar con el resto de la Palabra y con el plan de Dios. Y entonces ahora el Señor sí usó bien la Palabra, pues el diablo la quiso usar mal. Téngase en cuenta que esta es una tentación más bien de tipo religioso, con versículos y todo, buscando que el hombre actuara religiosamente, en forma independiente de Dios. Es eso precisamente la diferencia entre el cristianismo y la religión del mundo. El cristianismo es una revelación de Dios; es Dios viniendo al hombre.

En cambio las religiones del mundo son los hombres experimentando esa área misteriosa del mundo invisible, de ultratumba, del más allá, a ver a dónde llega, a ver qué comprueba, para ver qué se consigue. Es el hombre curioseando en el mundo religioso. Por eso es que pusimos los deseos de los ojos, el árbol agradable a la vista; una vez que hayamos develado realmente qué es lo que está detrás de esa tentación, lanzar al hombre a una gran aventura sin la mano de Dios; y la religión es entonces el esfuerzo del hombre por llegar a alguna parte. Pero el cristianismo es la venida del Hijo del Hombre, la venida de Dios al hombre, no la aventura del hombre hacia lo absoluto, desconocido y misterioso, no. Es la revelación de Dios al hombre. Por último dice en el verso 13 que *"cuando el diablo hubo acabado toda tentación, se apartó de él por un tiempo"*.

"Unificación" alrededor de Satanás

Esa misma tentación, ese mismo tridente, también aparece en los últimos tiempos, porque se trata del mismo diablo, de los mismos deseos, sólo que ahora la estaba moderando con humilde apariencia.

En Apocalipsis 16:13-14 dice: *"¹³Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; ¹⁴pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso"*. En el Antiguo Testamento, las ranas no eran de los animales limpios, sino de los inmundos, y es por eso que representan a los espíritus inmundos. Son tres, no uno solo; aunque es el mismo dragón, sin embargo salen de su boca tres espíritus inmundos. ¿Qué hacen estos espíritus inmundos? En el tiempo del fin, en el mundo se mueven tres espíritus de demonios. Los demonios son los autores de las doctrinas de error. Pablo le dice a Timoteo que *"en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios"* (1 Ti. 4:1). Eso significa que el diablo está inspirando al mundo en tres áreas principales a través de sus líderes, con la intención de reunirlos contra Cristo. El Señor iba a los humildes pero al diablo le interesa son los reyes, y el diablo siempre quiso reunir. Debemos distinguir cuál es la unidad legítima del Espíritu Santo, cuál es la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios de que habla la Biblia, cuál es la unidad verdadera y legítima del Cuerpo de Cristo, según la Palabra de Dios, cuál es la unidad propia del pueblo de Dios, y distinguirla de esa pretendida unidad, porque Babilonia también resultó de una aparente unidad. ¿No dijeron ellos, *"hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de la tierra"*? (Gé. 11:4). El pueblo era uno y trabajó para construir Babel; eso fue una unidad. Pero esa unidad no era conforme el propósito de Dios, porque el propósito de Dios es reunir todas las cosas alrededor de Cristo; sin embargo, Satanás también dice: *"¹³Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; ¹⁴sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo"* (Is. 14:13-14).

El diablo también está inspirando a nivel mundial en tres áreas principales, precisamente las mismas de la tentación: de la economía, de la política y de la religión; el diablo está inspirando la concordia del mundo para la "paz y seguridad", pero entre comillas, claro está, con ironía. Reunirlos, ¿para qué? Para la batalla, para el gran día del Dios Todopoderoso. Debemos discernir lo que está pasando en el mundo acerca de reunirse las economías, la interdependencia de las naciones desde el punto de vista económico; programas de apertura económica para crear la interdependencia, y forzar, tras una realidad económica, una nueva situación política. Y luego cuando esa situación política forzada por los medios de la economía, cede lo político, entonces se utiliza el brazo secular para obligar la creación de **una religión mundial**, y el interés de eso se debe a que el diablo quiere ser adorado, pero para esto necesita el brazo secular, porque él no va a ser adorado de buenas a primera; el diablo siempre busca usar los métodos de la inquisición. Para que la religión del diablo funcione, es necesario montar la política, y para que esta política se establezca, usa la economía. Ahí está de nuevo el tridente.

El Señor empieza por lo religioso, luego lo representa en lo político y resulta una economía cristiana. ¿Por qué? Porque todo resulta desde la revelación de Dios, y la revelación de Dios no solamente nos habla lo necesario para el hombre, para su vida religiosa, sino también para su vida normal, común. Dios establece los principios de conducta, de señorío sobre la tierra, y ahí surge lo que sería una legítima política, o una verdadera ciencia de administración de lo que Dios puso de Su creación en nuestras manos para señorear sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre las bestias y sobre todo esto. El hombre inspirado por Dios toma unas decisiones y establece un tipo de interrelaciones económicas justas, porque tuvieron su origen en Dios, según el propósito de Dios. En cambio el diablo obra al revés.

El diablo utiliza la economía para forzar la situación a través de un montaje creado adrede, por inspiración de esos demonios, creando una interdependencia económica y un vacío político, una necesidad imperativa, una nueva situación política internacional. Mientras Colombia siga siendo Colombia, Venezuela siga siendo Venezuela y Perú siga siendo Perú, hace falta un personaje que coordine a Colombia, Venezuela y Perú. Mientras Francia siga siendo Francia, Italia siga siendo Italia, Inglaterra siga siendo Inglaterra y Alemania siga siendo Alemania, hace falta un coordinador ejecutivo.

Pero cuando a través de la economía se integra Alemania con Francia, con Italia, con Inglaterra y con otras naciones y formar un Mercado Común Europeo, entonces los respectivos presidentes y representantes de las naciones en consecuencia establecen un consejo europeo, y cuando cada nación haya perdido su soberanía, llega el momento en que ese terreno común que todos cedieron se constituye en una base para una ley más grande, de mayor envergadura que simplemente nacional, o base para una ley internacional; entonces ese Consejo de Estado que representa a las naciones a través de sus presidentes, se llama Comisión Europea, la cual ya no se encarga de gobernar sobre las naciones, sino de gobernar sobre Europa; sobre todo el bloque. A esa Comisión tiene que dársele un presidente. Con esto nos estamos dando cuenta cómo una interdependencia económica, una apertura económica, a través de los intereses no de los pobres, porque los pobres prefieren que se les queden las papas aquí y no que se las lleven a vender caras a Venezuela, sino tratándose de los intereses de las grandes multinacionales, ellos no quieren que haya aduanas, porque quieren los intercambios expeditos y fáciles, y prefieren derribar las fronteras, los aranceles, pues lo que las grandes multinacionales no pueden pagar en aranceles, ahora lo paga el pueblo con el IVA, con el impuesto a las ventas; y con eso quieren suplir el monto de los aranceles que pagaban los ricos de las multinacionales. A ellos se les rebajaron los aranceles, pero como el presupuesto de la nación tiene que funcionar, entonces hay que sacarlo de otro bolsillo. Si te vas a tomar un café tinto, entonces un poquito de café va a servir para cubrir lo que antes tenían que cubrir los aranceles, y eso significa que ahora los pobres tienen que subsidiar a los ricos.

A través de estas medidas globales y estas "uniones", se fomentan estas interrelaciones para facilitarle a los titiriteros sus negocios, sus votos, y en consecuencia se crea una nueva realidad, una "Tercera Ola", como dice Alvin Toffler, sobre el futuro de la civilización; habla del shock del futuro, la tercera ola y otras cosas. Ahora subsiste una nueva era, la Era Tecnológica, pues ya se superó esa etapa agraria e incluso la industrial; estamos en la etapa atómica y nuclear, tecnológica y electrónica. Ahora no somos anticuados nacionalistas, ahora somos cosmopolitas; ahora desayunamos en Londres, almorzamos en París y cenamos en Berlín; ahora lo de las naciones es un asunto obsoleto; ahora es imperativo crear en vista de **la nueva realidad económica** en manos de los *managers* de las multinacionales, de la banca y de la industria. Ahora, dicen ellos, hay que crear **una nueva situación política**; entonces los países solamente darán un voto en la Organización de las Naciones Unidas; un voto fácil de comprar y fácil de controlar. Se crea una nueva situación política que trasciende los compartimientos nacionales. ¿Qué era lo que Dios quería?. Cuando Dios deshizo la torre de Babel, estableció las naciones; pero ahora se dice: Volvamos a la torre de Babel; otra vez volvamos a reunir lo disperso, pero no alrededor de Cristo. Vamos a **reunir las religiones, vamos a reunir las economías**; ahora lo deseado es la **globalización de la economía**, de la nueva diplomacia internacional; a través de lo económico se creó la situación para sentar una política, y una vez las naciones votan a favor de esos convenios internacionales, entregan su economía a esas instituciones globalistas, y luego, esas instituciones globalistas, con el poder y un lavado especial con los representantes de las naciones y haciendo ellos las cosas a espaldas del pueblo que no sabe lo que está pasando, con el aparato militar a su disposición, hacen cumplir las disposiciones globales.

Cuando ya se tiene lo militar al servicio de lo político global, se llega la ola de lo religioso, y es cuando se llega a lo que trata Apocalipsis en los capítulos 13 y 17; esos tres poderes, esos tres dientes del tridente: La economía, la política y la religión, las cuales tiene sus intermedios: lo cultural, lo social y lo militar, trabajando para entregar el poder al dragón y al anticristo.

Echamos un vistazo al capítulo 13 de Apocalipsis; dice en los versículos 11-12: ¹¹*Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón.* ¹²*Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida*

mortal fue sanada". En el versículo 1 aparece una bestia política, con cuerpo de leopardo, pies como de oso y boca de león, la cual surge a la manera de una síntesis de las anteriores civilizaciones, pues eso era lo que representaban las bestias de la visión de Daniel que aparece en el capítulo 7 del libro de este profeta. El leopardo representaba el imperio griego, es decir, toda la herencia occidental aparecerá pero mimetizada con toda la religión babilónica y sus principios representados por el león, y con todo el poderío militar de los medos y los persas, representado por el oso persa; todo eso aparecerá sintetizado en esa bestia final.

Pero de acuerdo al verso 11, habrá otra bestia, y en eso debemos tener mucho cuidado nosotros los cristianos, porque ese otro poder que va a engañar al mundo para servir al poder político, es el religioso, y lo curioso es que tiene apariencia cristiana y se sustenta de poder cristiano, porque dice la Palabra que esa bestia tiene cuernos de cordero, y hacía que los moradores de la tierra le hicieran imagen a la primera bestia, y la adorasen; es decir, que la segunda bestia va a poner a la religión al servicio del globalismo del anticristo y el diablo; y eso indica que es un poder pseudocristiano. ¿Por qué? Porque sus cuernos son de cordero, pero habla como dragón. Entonces eso nos dice que en el cristianismo general o nominal, está sucediendo un fenómeno, y se trata de un fenómeno de secularización. Ese fenómeno lo estamos viendo a los cuatro vientos, la religión al servicio de la política internacional, lo que involucra el movimiento del ecumenismo religioso y llevará a la gran apostasía que anuncia la Biblia en 2 Tesalonicenses 2. Pero, repetimos, el elemento de conversión es la economía unificada, el cual desemboca en la política globalizada y termina en la religión ecuménica. Ese es el tridente de Satanás.